

Juventud misionera



Compartir con una sonrisa la alegría de vivir.
Seguir adelante con entusiasmo.
Asumir el compromiso de seguir juntos a Jesucristo,
tras las huellas de San Miguel Garicoits, diciendo:
*“¡Ojalá todo nuestro ser, nuestro cuerpo y nuestra alma,
tuviera un solo movimiento, un impulso generoso
para ponerse bajo el influjo del Espíritu de amor!,
diciendo siempre: ¡Aquí estoy, Ecce venio!...”* (DS § 129)



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)
Telefono +39 06 320 70 96
Fax +39 06 36 00 03 09
Email nef@betharram.it

www.betharram.net

NEF

Betharram

N. 150

NOUVELLES EN FAMILLE - 117^o AÑO, 11^a serie - 14 de Julio de 2019

En este número

Salir “hacia adentro”,
compartir lo que
pasa por el alma
“hacia afuera” p. 1

Homilía del 29 de
junio de 2019 p. 4

Ordenaciones
sacerdotales
betharramitas p. 6

La Región Santa María
de Jesús Crucificado
p. 8

350 años del Vicariato
Apostólico del Siam
(Misión en Siam)
p. 13

El Consejo General
comunica p. 19

El Padre Etchecopar...
p. 20

San Miguel Garicoits
escribe... p. 23

Betharram, una
puerta y un
corazón abiertos...
p. 24

La palabra del superior general

Salir “hacia adentro”, compartir
lo que pasa por el alma “hacia afuera”

Queridos betharramitas:

Todos sabemos que San Miguel Garicoits nos quería no sólo hombres de oración sino “la oración misma”. ¡Cuánta alegría me causa comprobar en mis visitas que, en la vida ordinaria de las comunidades religiosas, nos hacemos espacio para cultivar el amor que nos une a un Dios derretido en caridad! En su rostro asiático, africano, europeo o americano nos redescubrimos como hijos de un mismo Padre. Nuestra familia aún goza del testimonio de una vida orante, que supo caracterizar a muchos de nuestros hermanos, aunque este hecho haya pasado frecuentemente desapercibido...

No sucede lo mismo con los fieles cristianos: ellos nos tienen “bajo la lupa”. Ellos sienten internamente cuándo un consagrado se alimenta de la oración cotidiana y cuando no lo hace. Por un razonable pudor, no nos expresan su desilusión. Desearían tener pastores que no sólo proclamaran, sino que vivieran con pasión los valores del Reino. Nosotros, casi nunca nos enteramos de ello..., ya que en la sociedad mediática lo que no se socializa (publicar

en las redes) parece que no existe. Y así seguimos... "orantes light", gratificados por el autoengaño, y engañosamente consolados...

A veces exponemos nuestros motivos. Los consagrados solemos ser críticos con la propia vida interior tildándola de "espiritualismo", minusvalorando la oración en la vida ordinaria, cuando en realidad es una mediación inherente a ella, algo normal y habitual.

Al decir "cotidiano" no hablamos de un tiempo determinado o de una forma concreta de oración. Lo que cuenta para nosotros es la relación personal con ese Dios vivo, es decir el encuentro que nutre la fe, la esperanza y el amor. Es muy evidente que estamos perdiendo lo que los clásicos llamaban "el espíritu de oración", que no depende del tiempo ni de lugares específicos (ya están bien determinados en la Regla de vida). Pienso que lo que nos falta es esa "atmósfera vital" en las comunidades, que es fuente inagotable de la vida del Reino y que construye cotidianamente la fidelidad a la vocación y sazona la misión, dándoles sabor.

Recordemos lo que nos decía San Miguel Garicoits, hablando de nuestra relación con Dios:

"Sé que Dios no deja de hablarnos en el fondo de nuestras almas, para poseerlas, iluminarlas, fecundarlas, haciéndolas vivir de la vida divina. Sé también que, en la intimidad de esas almas, hay una fermentación incesante, suscitada, mantenida por la mano creadora, y que exige, como desde una distancia infinita, de en medio

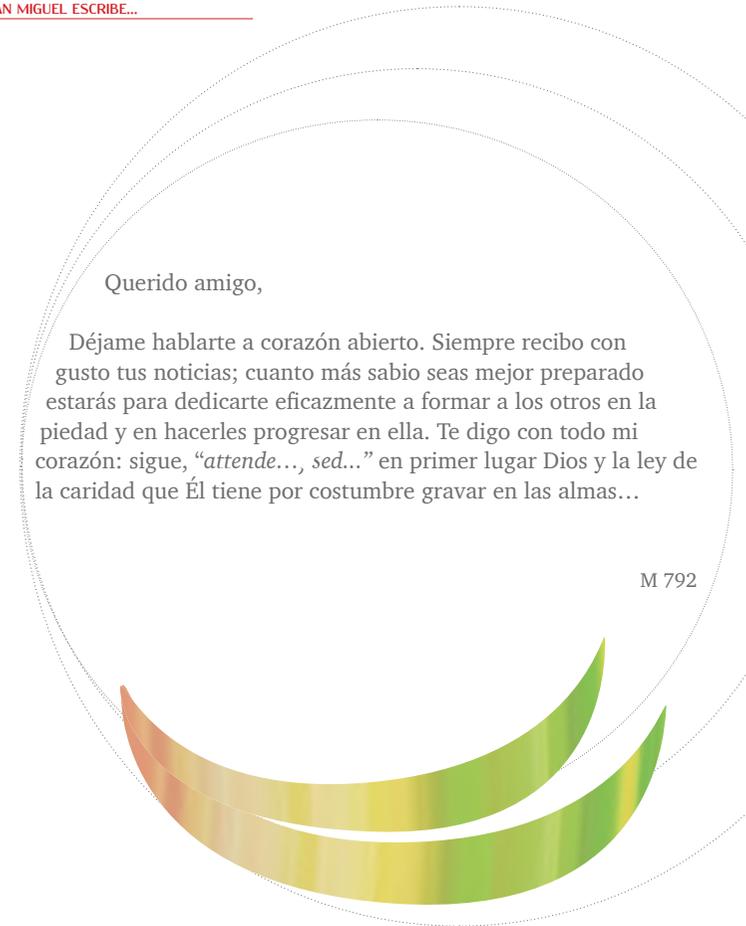
de las tinieblas del aturdimiento y de ruidos de toda especie, una respuesta, una entrega a la divina persecución de Dios..." (DS § 128)

Cuando se ha llegado a hacer de la relación con Dios la esencia de la vida ordinaria, el corazón está unificado, y da lo mismo que se dedique o no un tiempo explícito a orar, pero por eso, por esa sana indiferencia, es que se desea con más intensidad "estar a solas con Aquél que sabemos nos ama" (Sta. Teresa). Ahora bien, mientras se logra esta "unificación", el dedicar tiempos concretos de oración es la mediación normal en la vida ordinaria de un religioso o de un laico. Ya tenemos los consejos de nuestras constituciones que nos ayudan a discernir el cuándo, el cuánto y el cómo. Sin embargo, entristece comprobar a veces que, para algunos pocos, esto parece no significar nada.

No es fácil, en el tiempo en que vivimos, perseverar fielmente en la dedicación de estos tiempos y momentos de encuentro con el Señor. Se debe admitir que, en algunas misiones que tenemos, y en ciertas Iglesias locales en que el secularismo ha hecho estragos, la posibilidad de rezar misa todos los días, por ejemplo: no es un hecho (y no estoy hablando de sacramentalismo). Pero si nosotros, consagrados, tenemos la convicción de que la vida consiste en amar más que en "cumplir", entonces la disciplina de la fidelidad a la oración estará más motivada interiormente y será más fácil esforzarse por enriquecer la oración creativa, y celebrar la misa como el



SAN MIGUEL ESCRIBE...



M 792

Propaganda no puede ya oponer resistencia! Tengo orden de entregarle a usted el escrito relativo a esa fundación. El sábado 21 de diciembre, la señorita Dartigaux recibía el precioso documento."

El P. Etchecopar está al corriente de todos los trámites que han hecho Sor María y la señorita Berta Dartigaux. El por su parte, reunirá el Consejo general para decidir de la fundación de Belén. El 25 de diciembre escribe una circular donde dice: "¡Betharram en Belén por orden expresa del Santo Padre!". En esa carta pide discreción porque tiene que ver como soluciona la relación con el Patriarca, Propaganda y los Franciscanos, que se habían opuesto al proyecto...

El 12 de Mayo de 1879 parten para fundar la comunidad de Belén los Padres Estrate y Abadie y el Hermano Hilario para juntarse con el P. Chirou, que en el Consejo del día 15 de febrero fue nombrado superior de esta comunidad fundadora, a la que también pertenece el P. Plante, que seguirá las obras de nuestra casa. Para despedir a los religiosos hubo una gran fiesta en Betharram²

El terreno y la casa de la comunidad de Belén son un don de la Sta. Berta a Betharram. Mariam había dicho que la casa fuera espaciosa porque "Betharram vendría allí en gran número". Así fue. A comienzos de 1890 el Consejo toma la decisión; el 6 de diciembre de 1890 el P. Etchecopar se embarcaba para Tierra San-

ta con el P. Bergez y dos escolásticos. Así se aprovechaba el aspecto positivo de la ley de M. Jules Ferry, que había amenazado la educación católica de Francia y pedía el servicio militar para los candidatos al sacerdocio. En el artículo 50 decía que los jóvenes clérigos, que antes de cumplir los 19 años, se marchasen para países de misiones francesas y pasasen allí diez años, serían eximidos del servicio militar³. Allí todos los escolásticos de la Congregación recibían una misma formación. Para el curso escolar 1910-1911 se quedan en Belén sólo los Teólogos y los Filósofos irán a Nazareth. Con motivo de la inseguridad causada por la Segunda guerra mundial, los escolásticos se van en 1948 a Bel-Sito, en Floirac (Burdeos).

En los archivos de la casa generaliza en Roma se pueden consultar un opúsculo con los 14 documentos que sustentan los avatares de la fundación de la comunidad betharramita de Belén. •

³) Fernessole, ES p. 173.

misterio de "la Vida". Nuestra vida va por dentro, hay que "salir hacia adentro", para que la oración la ilumine, la fortalezca y la transforme.

La Eucaristía, memorial de nuestra redención es el CORAZÓN de nuestra vida de oración personal y comunitaria. Procuramos celebrarla cada día. Prolongamos la alabanza al Padre en el rezo de la Liturgia de las Horas, así como lo asumimos todos en el Proyecto Comunitario Apostólico (cf. R. de V. 81-83).

Además, para que nuestra vida de oración sea fecunda -y no una opción individualista o comunitariamente estéril-, compartimos la Palabra, nos nutrimos con un buen libro, practicamos la lectio divina, nos confesamos periódicamente, nos dejamos acompañar por alguien que nos ayude, compartimos un retiro de seis días al año (o hacemos EE.EE.). ¡Cuántos medios y todos GRATIS!

Ese "espíritu de oración", consiste en salir "hacia adentro" y compartir las mociones, "lo que está pasando por mi alma" (San Ignacio), para crecer en la vida teologal, dando frutos:

- Le dará mayor calidad a las relaciones humanas y fraternas en comunidad.
- Creará ámbitos de diálogo que faciliten la búsqueda de la verdad desde actitudes auténticas y no estereotipadas.
- Nos hará más sensibles a lo bello y lo gratuito de esta vida (tan signada por el materialismo práctico).
- Nos hará más solidarios con los pobres y excluidos, porque

integrará a los sufrientes en la vida de oración apostólica de la comunidad (siempre tentada de aburguesarse).

- Nos ayudará a poner por delante el Amor, secreto resorte que San Miguel nos invita a redescubrir en el corazón (contra el poder, el dinero o la independencia individualista).
- Nos ayudará a integrar y elaborar positivamente la experiencia del mal en nosotros, por la revisión de la vida comunitaria y la práctica de la corrección fraterna.
- Finalmente nos ayudará a dedicarnos más a las personas que a las instituciones, abriendo horizontes de esperanza entorno a un Dios que prometió: "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20).

Hermanos queridos, los invito a renovar en cada comunidad y en cada presencia betharramita esta vida de oración que nutre nuestra misión. Lo hago con las palabras del Fundador en una de sus cartas a los religiosos: "Ojalá...este año, podamos, con la gracia de Dios, imponer silencio absoluto a nuestro alrededor y, sobre todo, en nosotros y, en seguida, la Palabra todopoderosa de Dios vendrá hacia nosotros y habitará en nosotros" (DS § 128).

En el mes de María de Betharram un abrazo orante para todos.

P. Gustavo SCJ
SUPERIOR GENERAL

²) Fernessole, ES p. 169.

Homilía del Santo Padre, en la solemnidad de San Pedro y San Pablo
 Basílica vaticana, sábado 29 de junio de 2019

Los apóstoles Pedro y Pablo están ante nosotros como testigos. No se cansaron nunca de anunciar, de vivir en misión, en camino, desde la tierra de Jesús hasta Roma. Aquí dieron testimonio de Él, hasta el final, entregando su vida como mártires. Si vamos a las raíces de su testimonio, los descubrimos como testigos de vida, testigos del perdón y testigos de Jesús.

Testigos de vida. Aun cuando sus vidas no fueron cristalinas y lineales, (...) Podríamos preguntarnos: ¿Por qué el Señor no nos dio como testigos a dos personas irreprochables, con un pasado limpio y una vida inmaculada? ¿Por qué Pedro, si estaba en cambio Juan? ¿Por qué Pablo y no Bernabé?

Hay una gran enseñanza en todo esto: el punto de partida de la vida cristiana no está en el ser dignos; el Señor no pudo hacer mucho con aquellos que se creían buenos. Cuando nos consideramos mejores que los demás, es el principio del fin. Porque el Señor no hace milagros con quien se cree justo, sino con quien se reconoce necesitado. Él no se siente atraído por nuestra capacidad, no es por ese motivo que nos ama. Él nos ama así como somos y busca personas que no sean autosuficientes, sino que estén dispuestas a abrirle sus corazones. Pedro y Pablo eran así, transparentes ante Dios. (...) Mantuvieron durante su



vida esta humildad, hasta el final: Pedro crucificado boca abajo, porque no se consideraba digno de imitar a su Señor; Pablo, encariñado con su nombre, que significa "pequeño", y desapegado del que recibió cuando nació, Saúl, nombre del primer rey de su pueblo. Comprendieron que la santidad no consiste en enaltecerse, sino en abajarse, no se trata de un ascenso en la clasificación, sino de confiar cada día la propia pobreza al Señor, que hace grandes cosas con los humildes. ¿Cuál fue el secreto que los sostuvo en sus debilidades? El perdón del Señor.

Redescubramoslos, por tanto, como testigos del perdón. En sus caídas descubrieron el poder de la misericordia del Señor, que los regeneró. En su perdón encontraron una paz y una alegría irreprimibles. Con todo el desastre que habían realizado, habrían podido vivir con sentimientos de culpa: ¡Cuántas veces habrá pensado Pedro en su negación! ¡Cuántos escrúpulos tendría Pablo, por el daño que había hecho a tantas personas inocentes! Humanamente habían fallado; pero sin embargo se encontraron con un amor más grande que sus fracasos, con un perdón tan fuerte como para curar sus sentimientos de culpa. Sólo cuando experimentamos el perdón de Dios renacemos de verdad. Es el perdón el que nos permite comenzar de

le escribe a León XIII el 16 de abril de 1878, quien pasa la carta de Sor María a Propaganda. La respuesta del Prefecto, Mons Simeoni dice que el proyecto había de ser definitivamente abandonado. Cuando esta carta llega al Carmelo de Belén Mariam ya ha muerto el 26 de agosto de 1878.

Antes de morir Mariam había confiado a la Sta. Berta Dartigaux en julio de 1878: *"¡Cuánta prisa tengo de que llegue el permiso! Pero permítame decirle: para tener éxito, entiendo ser necesario que usted misma vaya a Roma a postrarse a los pies del Santo Padre León XIII a solicitarle esa gracia tal cual se ha dicho. Creo que usted tendrá éxito si lo hace"*. Y el 23 de julio: *"Dios mío, vaya usted misma a Roma, si es que todavía no se ha marchado; estoy segura de que usted conseguirá el permiso más pronto; para hacer bien sus negocios, nada mejor que hacerlos uno mismo"*. El 4 de agosto de 1878, pocos días antes de morir le decía al P. Chirou que le preguntaba cómo andaba la cosa: *"La cosa está hecha en el cielo; por lo tanto se hará en la tierra"*.

En diciembre, la Sta Berta sale para Roma. Protegida por el Cardenal Chigi, que había conocido en París, consigue una audiencia privada con el Papa el día 14. La Sta. Dartigaux le habla al Papa de Sor María y sus dones espirituales extraordinarios: cómo conoció por revelación la muerte de Pío IX y su elección como León XIII. Después le suplica que le conceda la gracia que viene a pedir-

le de parte de Mariam: una comunidad betharramita para los que van a ser capellanes del Carmelo de Belén. El Papa queda impresionado, reconoce la intervención divina y le dice a la Sta. Berta que le haga el pedido por escrito a través de Propaganda. Berta le dice que Propaganda no quiere oír hablar de esto. El Papa le dice que no importa, que lo haga como le dice. Propaganda rechaza la fundación pedida, cosa que le comunica el Secretario de Propaganda a Berta, advirtiéndole además que el domingo 14 de diciembre llevará al Papa la resolución de Propaganda, que vuelva el lunes 15. Berta estaba en Propaganda a las 6 de la mañana de ese día. El Secretario al verla le dice: *"Señorita, usted ha vencido por completo. Al llegar ayer por la tarde al Vaticano, me ha dicho el Santo Padre: ¿Viene usted con la Sta. Dartigaux?... En seguida ha vuelto a preguntarme el Papa: ¿Me trae usted una de sus cartas?. - Santo Padre, le he dicho, esa señorita os ha, efectivamente escrito por la Propaganda para solicitar una fundación de los Padres de Betharram... - ¿Qué ha contestado la Sagrada Congregación? - Ha rehusado por unanimidad. - Pues bien, yo mando que se haga esa fundación. Esa señorita corre con todos los gastos, no tenemos derecho de oponernos a esa obra. Por lo demás, la Palestina y la Siria son un campo bastante amplio para que varios operarios puedan trabajar allí al mismo tiempo. - ¡Usted comprende, señorita, agregó el secretario, que la*

La fundación de la comunidad betharramita de Belén

por Gaspar Fernández Pérez scj

El padre Etchecopar conservará el carisma en las comunidades y misiones fundadas por San Miguel Garicoits. Además, para agradar al Obispo, aceptará en 1874, al ser elegido Superior general, que una comunidad anime el Colegio san Luis Gonzaga de Bayona.

La fundación de la comunidad de Belén fue difícil y sorprendente. En agosto de 1875, Sor María de Jesús Crucificado forma parte de la comunidad que viaja a Belén, acompañada de la Señorita Berta Dartigaux, el P. Estrate y Don Bordachar, los dos últimos fueron a Roma a presentar las Constituciones de Betharram hace unos meses. En Belén la comunidad de carmelitas se instala en una casa provisoria, la Señorita Berta compra el terreno en la colina de David y en poco tiempo empieza la construcción del Carmelo. En diciembre de 1876 Sor María le urge al P. Etchecopar que le envíe a uno de sus religiosos para que sea capellán del Carmelo. El P. Etchecopar en vía al P. Chirou.

Sor María, a pesar de ser una religiosa de velo blanco, tiene mucha influencia sobre la comunidad debido a sus experiencias espirituales extraordinarias, por otra parte tiene una amistad muy grande con la Señorita Berta Dartigaux, que la apoya-



rá siempre económicamente en todos sus proyectos. Entre las dos se las arreglarán para que haya al lado del Carmelo una comunidad de betharramitas, en la que viva el capellán.

Sor María iniciará contactos orales y escritos con el Patriarca de Jerusalén, Mons. Bracco, para convencerlo de la importancia de la comunidad de Betharramitas junto al Carmelo de Belén. El Patriarca *"promete, contemporiza, elude... y el 27 de noviembre de 1877, declara que la admisión en Tierra Santa de los futuros capellanes... necesita la orden directa y formal de la Santa Sede"*¹.

La *"petite"* se vuelve diplomática. Además de hacer rezar y mortificarse a toda la comunidad del Carmelo por esa intención, escribe al P. Etchecopar y le dice: *"he escrito al P. Bianchi... He escrito así mismo al Cardenal Franchi; le he encomendado el asunto de Betharram en Belén"*. Le escribe también al Prefecto de la Propaganda, Cardenal Simeoni, quien creyendo responder a la Priora, el 6 de abril de 1878 dice que la fundación de esa comunidad de betharramitas *"presenta muchas dificultades"* y que lo mejor sería *"abandonar el proyecto"*. Descontenta con la respuesta *"la pequeña"*

¹) *Fernessole, Le Très Révérend Père Auguste Etchecopar. ES, pag. 159*

nuevo; allí nos encontramos con nosotros mismos: en la confesión de nuestros pecados.

Testigos de vida, testigos del perdón, Pedro y Pablo son ante todo testigos de Jesús. En el Evangelio de hoy Él hace esta pregunta: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Las respuestas evocan personajes del pasado: «Juan el Bautista, Elías, Jeremías o algunos de los profetas». Personas extraordinarias, pero todas muertas. Pedro, en cambio, responde: «*Tú eres el Cristo*» (cf. Mt 16,13.14.16). Cristo, es decir el Mesías. Es una palabra que no se refiere al pasado, sino al futuro: El Mesías es el esperado, la novedad, el que trae al mundo la unción de Dios. Jesús no es el pasado, sino el presente y el futuro. No es un personaje lejano para recordar, sino Aquel a quien Pedro tutea: Tú eres el Cristo. Para el testigo, Jesús es más que un personaje histórico, es la persona de la vida: es lo nuevo, no lo ya visto; es la novedad del futuro, no un recuerdo del pasado. Por consiguiente, un testigo no es quien conoce la historia de Jesús, sino el que vive una historia de amor con Jesús. Porque el testigo, después de todo, lo único que anuncia es que Jesús está vivo y es el secreto de la vida. En efecto, vemos que Pedro, después de haber dicho Tú eres el Cristo, agrega: *"el Hijo de Dios vivo"* (v. 16). El testimonio nace del encuentro con Jesús vivo. En el centro de la vida de Pablo encontramos también la misma palabra que rebosa del corazón de Pedro: Cristo. Pablo repite este nombre

una y otra vez, casi cuatrocientas veces en sus cartas. Para él, Cristo no es sólo el modelo, el ejemplo, el punto de referencia, sino la vida. Escribe: *«Para mí la vida es Cristo»* (Flp 1,21). Jesús es su presente y su futuro, hasta el punto de que juzga el pasado como basura ante la sublimidad del conocimiento de Cristo (cf. Flp 3,7-8).

Hermanos y hermanas, ante estos testigos, preguntémosnos: *"¿Renuevo mi encuentro con Jesús todos los días?"*. Es posible que seamos personas que tienen curiosidad por Jesús, que nos interese por las cosas de la Iglesia o por las noticias religiosas; que abramos páginas de internet y periódicos, y hablemos de cuestiones sagradas. Pero de esta forma, nos quedamos sólo al nivel de lo que la gente dice, de las encuestas, del pasado, de las estadísticas. A Jesús esto le interesa poco. Él no quiere "reporteros" del espíritu, mucho menos cristianos de fachada o de estadística. Él busca testigos, que le digan cada día: *"Señor, tú eres mi vida"*.

(...) Encontremos nuestras raíces en la relación diaria con Jesús y en la fuerza de su perdón. Jesús nos pregunta también a nosotros así como lo hizo con Pedro: *"¿Quién soy yo para ti?"*, *"¿Me amas?"*. Dejemos que estas palabras entren en nosotros y enciendan el deseo de no sentirnos nunca satisfechos con lo mínimo, sino de apuntar al máximo, para ser también nosotros testigos vivos de Jesús. [...] •

Ordenaciones sacerdotales betharramitas



Ordenaciones sacerdotales por la imposición de manos de Mons. Francis Xavier Virado Arpondratana, Obispo de Chiang Mai, el 29 de junio de 2019.

Mi corazón está lleno de amor y de gratitud hacia Dios que me ha elegido para ser su discípulo, para seguirlo de cerca y ser un instrumento al servicio del pueblo de Dios.

Espero que Dios siga conduciéndome y me transforme en un siervo fiel y alegre, dispuesto a compartir la misma alegría con los otros.

Padre Stephen Banjerd
Chuensuklerttaweekul scj

Desearé ante todo expresar mi gratitud a Dios que me ha llamado a ser un pequeño instrumento en la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram. El camino que lleva al sacer-

docio está lleno de desafíos, pero ser un buen cura es algo aún más laborioso.

Cómo miembro de esta Congregación soy llamado a crecer siempre más, a entregarme totalmente al Sagrado Corazón de Jesús que es "mi todo": yo no soy nada.

También querría que crezca siempre más el amor y el diálogo entre los miembros de nuestra familia religiosa.

Finalmente, querría manifestar mi agradecimiento a todos los hermanos de la familia de Betharram por su ayuda y su estímulo.

La bendición del Sagrado Corazón baje sobre todos nosotros.

Padre Andrew Manop
Kaengkhiaw scj



El Superior General retomará *las visitas canónicas en la Región Padre Augusto Etchecopar* a partir del 12 de agosto hasta fines del mes de octubre. Comenzará con la visita a las comunidades del Brasil.

Fechas de las próximas reuniones del Consejo General:

- 6-7 de agosto en Roma
- Consejo General plenario en Adrogué (en ocasión del Consejo de Congregación que se desarrollará del 18 al 24 de setiembre)
- 30-31 de octubre
- 4-5 de diciembre

Para recordar: se invita a los Secretarios Regionales a comunicarle al Secretario General las fechas de las próximas reuniones de sus respectivos Consejos Regionales, para poder articular las mismas con el calendario que aparece más arriba, en la medida de lo posible.



..... In memoriam

El domingo 16 de junio ha fallecido en la Ciudad de Buenos Aires, la mamá del recordado P. Enrique Miranda scj. Recemos por la familia y demos gracias por su vida generosa.

En la noche del 28 de junio ha fallecido la Sra. Tilde Radaelli, hermana del P. Francesco Radaelli scj, Superior General emerito, de la comunidad de Albiate (Italia). Vamos a permanecer unidos en la oración con nuestro hermano y a su familia.

El Sr. André Appesseche, cuñado del P. Joseph Ruspil scj (de la comunidad de Saint-Palais) y del P. Jean-Marie Ruspil scj (de la comunidad de Pibrac), falleció el 9 de julio de 2019 en su 84° año. Que nuestra oración se una a la de la familia, con la que expresamos nuestra amistad fraterna.

cuando es posible, se da inicio a una pequeña escuela en la que los niños pueden alimentar su espíritu, su mente y su corazón.

La creación de la escuela al lado del Centro de Maepon donde los muchachos y las muchachas de todos los distritos de la montaña son recibidos, ha sido muy útil. Los jóvenes aprenden a leer y a escribir, a participar de la vida litúrgica, a conocerse y a vivir en comunidad. Una vez que pasaron cierto tiempo en Maepon, vuelven a sus poblados y son pequeños maestros para otros jóvenes y se vuelven animadores de la comunidad”.

Desde le comienzo, el Centro de Maepon fue también cuna de la Congregación de las Hermanas Misioneras de María Inmaculada Concepción, fundada por Mons. Lucien Lacoste scj. La Congregación cuenta hoy con 57 hermanas que colaboran con las iglesias locales en diversas comunidades y diócesis. Actualmente, el P. David Bithu Pitak scj es el párroco, ayudado por el P. John Bosco Sommai y por el Hno. Thanit, escolástico de la Congregación.

La visita del Cardenal Filoni, representante del Papa Francisco, fue un gran acontecimiento para Maepon y muchas personas quisieron estar presentes. Su Eminencia pudo contemplar los frutos de la fe, sembrada por los misioneros de Betharram.

La multitud que colmó el pueblo demostró su sentido de pertenencia a la Iglesia universal. *“Si alguien me ama, mantendrá mi palabra y mi Padre lo amará y iremos a él y pondremos nuestra morada en él”* (Jn 14,23). El Cardenal se dirigió a los fieles con esta palabra del Evangelio. Como mensajero del Papa, la presencia del Cardenal significa que el mismo Jesús vino a visitarlos, para darles fuerza y animarles a vivir la fe hoy y a transmitir esa fe a la siguiente generación: *“Como cristianos tenemos una misión que cumplir es decir, dar a conocer a Jesús, el Redentor del mundo, a los demás. Con nuestro modo de vivir, somos testigos de la fe que crece en nosotros”*.

Después invitó a los fieles a encarnar su fe en la vida cotidiana: *“Que Jesús entre activamente en sus familias. Recen siempre a Jesús. También las familias que rezan juntas, viven juntas. Jesús nos dió a su madre para que sea también nuestra madre. Queridos hermanos y hermanas, pongan a sus familias bajo la guía y protección de la Madre”*.

Si pudiéramos hablar como los hinchas de un equipo de futbol, diríamos: *“No se juega solo. Somos un equipo.”* Este es el mensaje fuerte que se puede sacar del acontecimiento de Maepon. Volviendo a casa, las personas tendrán la sólida sensación de que juntos somos fuertes.

Como betharramitas, estamos agradecidos a Dios que nos hace participantes de esta historia de 350 años de evangelización en Tailandia, con 68 años de nuestra presencia al servicio de Dios en esta tierra y por haber contribuido a la creación de la Iglesia local, a los 60 años del nacimiento de la diócesis de Chiang Mai.

John Chan Kunu scj, Vicario Regional

Ordenación sacerdotal con la imposición de manos de Mons. Vincent Landel scj, obispo emérito de Rabat. La ceremonia se celebró el 6 de julio en Benin.

“Al ver el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para que así lo cuides?” (Sal 8, 4-5). *¿Acaso soy digno, Señor, de una gracia tan grande? Yo que soy un vaso de barro en manos del alfarero.*

Sí, Señor, en este 6 de julio de 2019, día del 72º aniversario de la canonización de nuestro Padre San Miguel y de Santa Juana Elizabeth Bichier des Âges, me diste la gracia del sacerdocio y me siento débil e indigno frente a ese gran misterio. Sí, el Sacerdocio es un misterio. Y, como dice San Juan Crisóstomo: “El Sacerdocio es un honor pero también una gran responsabilidad que tiene su peso habida cuenta de la dignidad del hombre”. Quisiera confiar en ustedes, mis hermanos betharramitas, por esta responsabilidad recibida de parte del Señor por la imposición de las manos y por la consagración de mis pobres manos a cargo de Monseñor Vincent Landel.

San Miguel me da también el sentido de mi misión hoy: “Santificarse, tender a la perfección propia, este es el fin común de la vida religiosa. Santificar a los otros sin dejar de santificarnos nosotros mismos, es lo que nos caracteriza.” (DS § 347).

Ojalá la intercesión de nuestro Padre San Miguel y todos los betharramitas me ayuden a conservar en mi ese secreto resorte, que es el amor, y a procurar a los demás la misma felicidad.

San Miguel Garicoits nos repite hoy para



que sigamos juntos adelante: *“¿Qué nos falta para atraer las bendiciones de Dios sobre nosotros? Una estima sincera de nuestra vocación y de nuestra misión; una verdadera disposición interior y habitual para cumplir todos los deberes de esta hermosa posición como auténticos sacerdotes auxiliares, según nuestras reglas, y como verdaderos instrumentos del Sagrado Corazón de Jesús. Con este espíritu llegarán todos los bienes: el gusto por nuestro estado, la fidelidad a todos los deberes de nuestro estado. En fin: la paz y la serenidad en nuestro estado.”* (DS § 338)

Habib Yelouwassí scj

La Región Santa María de Jesús Crucificado

¿Encontró su cohesión la presencia de Betharram en Inglaterra, Tailandia e India a pesar de la distancia y la multiplicidad de culturas, en la Región Santa María de Jesús Crucificado?



Cuando me preguntan por qué vivo en Inglaterra, explico rápidamente la estructura de nuestra Congregación y la ubicación en el mundo de nuestras comunidades religiosas que componen los Vicariatos que, a su vez, integran una Región. Y al presentar la Región Santa María de Jesús Crucificado, surge espontáneamente la pregunta sobre las razones que vinculan la India y Tailandia con Inglaterra.

De mi parte, explico que no hay razones geográficas que unan a estos tres países, sino razones que tienen que ver con nuestra historia de familia religiosa, con los valores propios de la vida religiosa y de nuestra espiritualidad.

Estamos en Inglaterra desde el inicio del siglo XX; los primeros misioneros llegaron a Tailandia en los años cincuenta; abrimos nuestra primera casa de formación en India hace 25 años. El nacimiento de esta realidad fue en épocas diferentes y fue motivada por razones diferentes: a Inglaterra, los religiosos llegaron desde Francia para mantener en vida la joven congregación amenazada de extinción por las leyes Combes; en Tailandia los primeros misioneros -expulsados de China- se entregaron a la evangelización entre los Karianos, en el norte del país, esperando poder volver a China. Uno de los frutos de su trabajo fue la creación de la diócesis de Chiang Mai. Recién a partir

de los años ochenta comenzaron a recibir a los primeros jóvenes que golpeaban a la puerta de nuestra familia religiosa. Hoy, son ellos, junto con tres misioneros de la "guardia vieja", quienes forman el Vicariato de Tailandia.

En la India, por el contrario, comenzamos con una casa de formación en Bangalore, intentando compartir las riquezas de nuestro carisma. Fuimos invitados y alentados por religiosas ya presentes en India y vinculados con nuestra Congregación: las Siervas de María de Anglet (fundadas por el Beato P. Luis Eduardo Cestac, compañero de estudios de San Miguel Garicoits) y las Hermanas del Carmelo Apostólico (fundado por la Madre Verónica de la Pasión, que se hizo Carmelita y fue Maestra de la Novicia Santa María de Jesús Crucificado).

Nuestras presencias en Inglaterra y en Tailandia están estrictamente ligadas a "salidas obligadas", respectivamente de Francia y de China. La salida hacia India fue de manera natural, por el deseo de compartir nuestro carisma. Sin embargo, las tres realidades tienen que ver con una Providencia que recorre caminos inesperados y que obedece a un misterioso designio que está claro en la mente de Dios.

Para comprender ese designio, no siempre fácil de esclarecer, creo que es importante tener presente esta diversidad en el origen, que hoy acaba por converger formando un perfil propio de la Región en su conjunto. Un retrato hecho de luces y sombras, un retrato ciertamen-

a no usar estas sustancias químicas y concientizadas sobre los métodos alternativos de agricultura sustentable para incrementar las cosechas sin poner en peligro el ambiente y la salud de la población local.

El tema de la ecología y del cuidado del ambiente, particularmente la encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco, tendría que ser una parte vital en los cursos y en las sesiones de formación que se dan en los poblados y en las diferentes comunidades. Ya que las personas

están directamente en contacto con la naturaleza en esta región montañosa de Tailandia y su vida depende directamente de lo que el suelo, el agua y los otros elementos de la naturaleza les proporcionan. Resulta menos complicado, ciertamente, discutir sobre la naturaleza y el ambiente y poner en práctica medidas concretas para resolver diversos problemas ambientales como la agricultura biológica y la economía autosuficiente.

*Mons. Francis Xavier Vira Arprondratana
Obispo de la Diócesis de Chiang Mai*

Los 350 años de la Misión del Siam y los 60 años de la Diócesis de Chiang Mai festejados en Maepon.

El Centro educativo de Maepon, conocido como *Maepon Center*, está ubicado en un lugar encantador, en la desembocadura de un valle que penetra en profundidad entre las alturas más importantes de Tailandia septentrional, las montañas de Inthanon. El P. Séguinotte scj y el P. Fognini scj fundaron este centro en 1955 para la formación de los jóvenes Karianos originarios de estas montañas.

Inaugurado como una escuela primaria, el Centro pasó pronto a ser una escuela de formación profesional para las actividades tradicionales karianas (tejidos, sastrería, agricultura), a las cuales se agregaron cursos de iniciación cristiana y una formación para catequistas. Desde el comienzo fue como una segunda casa para muchos chicos y chicas que venían desde la montaña. Se volvió, además, un terreno fértil de vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa.

Uno de los pioneros betharramitas escribía: "En continuidad con la obra misionera de los Padres del M.E.P. en Birmania, nosotros trabajamos en la montaña de Tailandia con las mismas poblaciones. El misionero, acompañado por los catequistas, visita las pequeñas comunidades desparramadas por la montaña, haciendo viajes semanales a pie. Los catequistas son muy importantes porque queremos que el trabajo misionero entre los Karianos esté hecho por los mismos Karianos.

Se fundan algunas pequeñas comunidades. Una pequeña capilla de bambú es el lugar de encuentro y de oración para la comunidad. Los habitantes del poblado eligen a una persona responsable de la comunidad y,

En los últimos 3 años, entre los participantes, unos 290-430 recibieron el sacramento del Bautismo, 90-160 hicieron su Primera Confesión, 300-530 su Primera Comunión y 190-400 recibieron el sacramento de Confirmación.

Los desafíos que la Iglesia de Tailandia son numerosos.

La pastoral juvenil exige un mayor empeño:

La diócesis tiene la suerte de contar con una gran población joven, pero los cuidados pastorales que exigen los jóvenes se hicieron más complejos y exigentes. Los jóvenes necesitan tener oportunidades educativas; por eso muchos se trasladan a las ciudades y a las regiones centrales para frecuentar los cursos superiores y, después, la universidad. Los centros juveniles católicos están en estas áreas y están dispuestos a recibir a los jóvenes. Sin embargo, los jóvenes sienten con fuerza la necesidad de ser libres y las estructuras católicas ya no les resultan atractivas. Ahora están más vinculados al uso de los celulares y viven obsesionados por las redes sociales y muchos ya no aprecian el trabajo duro. Muchos jóvenes entran en los seminarios y en los conventos, pero, ni bien terminan la escuela superior abandonan y se van en búsqueda de otras oportunidades. A pesar de esta realidad, muchos jóvenes de la tribu Pgaz K'Nyau (Karianos) siguen entrando en seminarios y conventos y los hay en casi todas las congregaciones.

Continúa creciendo en número de los catecúmenos y su formación permanente:

Hay un número importante de catecúmenos y de personas en búsqueda en la diócesis de Chiang Mai. Sólo en 2014 el número de los catecúmenos llegó a 15.000, mientras que la población católica total, llegó a 71.000. Este crecimiento hizo necesaria la división de la diócesis de Chiang Mai en dos diócesis más pequeñas. El 25 de abril de 2018, el Santo Padre, el Papa Francisco anunció oficialmente la creación de la diócesis de Chiang Rai y nombró como su primer Obispo a Mons. Joseph Vuthilert Haelom.

El número creciente de catecúmenos y las exigencias del cuidado pastoral a nivel de base, me llevaron a concentrarme en la formación permanente de catequistas para los cristianos que viven en los poblados y a animar a los jóvenes y a las religiosas de Mae Pon a frecuentar un curso de formación de dos años para catequistas en el Centro diocesano de catequesis, así como a frecuentar un curso de licenciatura trienal en Lux Mundi College. Estos estudios les van a otorgar la competencia técnica y las habilidades necesarias para instruir y formar a los numerosos catecúmenos de los poblados y a los jóvenes de los centros juveniles.

Necesidad de más formación sobre el cuidado del ambiente:

Las personas en los poblados tienen que estar más informadas sobre los efectos negativos de los pesticidas químicos en la agricultura, así como ser animadas

te no acabado, que diferentes fuerzas contribuyen a realizar.

Ser misioneros en países en los que los cristianos son una minoría ¿en qué sentido afecta al testimonio religioso que debemos dar?

En Tailandia viven alrededor de 300 mil católicos que representan el 0,46 % de la población total. En la India, el cristianismo es la tercera religión más profesada (después del hinduismo y del Islam) y constituyen el 2,30% de la población total. Los católicos son alrededor de 17 millones, es decir el 1,5% de la población. En el Reino Unido las cifras hablan de 5 millones de católicos en 59 millones de habitantes.

La persecución de los cristianos en India lamentablemente se encuentra al orden del día. Los medios de comunicación social informan de olas de violencia que regularmente se desatan contra los cristianos. La situación de los cristianos en Tailandia es mucho más tranquila, sin que esto signifique que la misión sea más fácil.

El primer testimonio que nuestros religiosos pueden dar es, sin duda, el de una vida de fidelidad a su propia vocación de Betharramitas, invitados por la Regla de Vida a valorizar lo bueno que hay en el corazón y en la mente de cada hombre y en la cultura de cada pueblo. (cfr. RdV 129). Esta afirmación muy general, se aplica de manera distinta en cada contexto: parroquias en el sur de la India; escuelas y parroquias en el nordeste, donde el contacto con los musulmanes y algunas tribus es más marcado y nuestros religiosos están llamados a sembrar, esperando que sean otros los que recojan los frutos.

En esta realidad, la misión exige mucha mayor generosidad, paciencia y amplitud de miras.

En Tailandia los religiosos realizan su misión especialmente con la comunidades cristianas, fruto del trabajo de nuestros primeros misioneros y se sienten llamados a mantener viva y a profundizar la fe en estas poblaciones, especialmente con las jóvenes generaciones.

¿Cuáles son los puntos de vitalidad y de fuerza en la Región?

Uno de los puntos de fuerza es seguramente el impulso misionero que, en los tres vicariatos, estuvo presente desde los orígenes y que se desarrolló con modalidades diferentes, para responder a las necesidades propias de las culturas en cada momento histórico.

El Capítulo general del Paraguay (2017) contribuyó seguramente a renovar la fuerza de este impulso, construyendo el proyecto de la Congregación en los próximos seis años sobre estos temas: "Salir para beber en la misma fuente", "Salir para compartir", "salir en comunidad para encontrar vida en las periferias", "Salir para compartir la felicidad".

Después de acompañar al Superior general en su reciente visita a los tres Vicariatos (desde diciembre de 2018 a marzo de 2019) puedo constatar que los Consejos de Vicariato y las comunidades están haciendo un gran esfuerzo para realizar este proyecto reflexionando y cuestionándose a partir del informe que el P. Gustavo envió a cada Vicariato, al final de su visita y reflexionando regularmente sobre el editorial que se publica en la NEF, durante las reuniones comunitarias.

Otro punto de fuerza en la creación del retrato de la Región es seguramente el Noviciado regional en la India. La dificultad para obtener la visa para los novicios que vienen de Tailandia parece aumentar cada año. Hasta ahora logramos superar este obstáculo, pero ciertamente es un punto delicado que hay que encarar en un futuro muy próximo. Hablando con los escolásticos y los religiosos sacerdotes en la India y en Tailandia, es fácil oírlos recordando a los que tuvieron como compañeros en el noviciado y ver que algunos de ellos mantiene los contactos. El actual maestro de novicios es un religioso indio, pero en el pasado hubo un maestro tailandés y esto también contribuye a la construcción de un espíritu de familia y a perfilar un retrato más "regional" en los dos Vicariatos de Asia.

En este compartir de personas que lleva a un enriquecimiento mutuo, Inglaterra también tiene un papel significativo: diversos

religiosos indios y tailandeses pasaron un breve período en este Vicariato, para ayudar con su ministerio y para profundizar el conocimiento de la lengua inglesa. Tres escolásticos de la India hicieron su teología aquí, y ahora, junto con otro religioso del mismo origen, están completamente insertos en el Vicariato. Incluso, uno de ellos es el Vicario Regional en Inglaterra. Dentro de poco, un religioso de Tailandia integrará una de nuestras comunidades aquí.

Otro punto de fuerza de la Región es la disponibilidad del Vicariato de Inglaterra que regularmente ofrece algunos de sus recursos económicos para ayudar al Vicariato de la India en la formación e los jóvenes y para realizar algunos proyectos misioneros, especialmente en el nordeste.

Los laicos ocupan un lugar destacado, aunque en medidas diferentes según los Vicariatos, colaborando con la misión de los religiosos. Están al lado de los religiosos en las parroquias y ayudan a los jóvenes religiosos en formación a aprender y a profundizar una lengua extranjera, ofrecen su competencia y su ayuda concreta a los religiosos comprometidos socialmente. En una ocasión desempeñaron un rol fundamental para recaudar fondos para la construcción de la casa de formación en la India.

Además de esto, todos los Vicariatos se esfuerzan

la provincia de Mae Hong Son.

Muy pronto, crearon un centro juvenil para la tribu P'gag K'Nyau (Karianos) que incluye dormitorios para hospedar a chicos de familias pobres. Los niños permanecen en los locales de la iglesia y estudian en la escuela pública cercana. Las religiosas de Mae Pon (Karianas) ayudan en el cuidado de los mismos y enseñan el catecismo, la lengua Thai, la lengua tribal P'gag K'Nyau (Karen) y dan también clases de canto.

Actualmente, la diócesis de Chiang Mai incluye 39 parroquias y dirige 35 albergues para jóvenes que hospedan casi 1900 chicos.

En casi todas las iglesias parroquiales, se da alojamiento gratuito a la población local que viene al centro para consultas médicas. Los sacerdotes y las hermanas los reciben y están dispuestos para atender sus necesidades.

"Bancos comunitarios" del arroz

Con excepción de la ciudad de Chiang Mai, que prospera por el turismo como principal fuente de entradas, la población local de todas las provincias del interior de la diócesis de Chiang Mai depende de la agricultura para su propia subsistencia. La organización de proyectos de "bancos comunitarios" del arroz y la creación y la gestión de bancos del arroz son una iniciativa que existe aún en más de 300 comunidades agrícolas. A través de esta iniciativa, los poblados están en condiciones de ocuparse de sus propios recursos, garantizar el arroz para el consumo especialmente en los períodos de necesidad, ayudar a otros miem-

bros de la comunidad en dificultad y dar asistencia a otras comunidades agrícolas por medio del uso de métodos de cultivo seguros y respetuosos del ambiente. Los poblados de las provincias de Chiang Mai, Chiang Rai, Mae Hong Son y Lamphun participan de este proyecto. También los miembros no católicos de los poblados están involucrados en esta iniciativa, ya que algunas comunidades católicas viven al lado de sus hermanos y hermanas budistas y de personas de otras confesiones cristianas.

Campamentos de Catequesis

Diversas actividades pastorales se realizan especialmente en verano, cuando la mayor parte de los chicos y de los jóvenes están de vacaciones. Se organizan campamentos de catequesis para jóvenes, seminarios de líderes de los poblados católicos, programas de promoción de la vida familiar, catecismo para catecúmenos para adultos, campamentos para los catequistas de adultos y otros programas. Cada año hay alrededor de 40-55 campamentos/seminarios en 30 parroquias, con 4 o 5 mil participantes, catequistas y voluntarios. Se calcula que en estos campamentos participan 2500-3000 niños, y alrededor de 100 jóvenes y de unos 200 adultos. Los niños y los jóvenes son animados a participar en estos campamentos de catequesis, para compensar la falta de formación cristiana durante el año, mientras frecuentan escuelas no católicas. Unos 600-750 catequistas y voluntarios asisten a estos campamentos organizados en diferentes lugares.



¡Una Región joven, plena de vitalidad!

tiene la oportunidad de educar a los estudiantes en los valores cristianos, propios de la fe católica.

Obras de caridad

El medio más eficaz de evangelización lo constituyen siempre las obras de caridad con las que cuidamos de los pobres, de los enfermos, y de los moribundos, visitamos a los parroquianos y a las personas que viven en los poblados, satisfaciendo también sus necesidades materiales, cuando es necesario. Estas actividades constituyen un buen testimonio que atrae a las personas a la fe. Gracias a estas obras sociales se crean relaciones personales con el pueblo tailandés y hay un acercamiento a católicos y no católicos, a extranjeros y tailandeses, a ricos y pobres.

Todos nos sentimos animados a participar de actividades para mejorar la sociedad y asistir a los pobres y necesitados de la comunidad, ofreciendo

respetuosamente valores y experiencias cristianas a través de estas actividades.

En la diócesis de Chiang Mai, el camino de la evangelización es semejante al de toda la Iglesia de Tailandia. La característica propia de esta diócesis es la fuerte presencia de poblaciones tribales, lo que determina una notable diferencia especialmente en nuestro trabajo de comunicación de la fe.

Creación de escuelas católicas

En 1931, dos sacerdotes fueron a Chiang Mai para comenzar el trabajo misionero. Compraron un terreno, construyeron una iglesia y una escuela parroquial. En 1932, se edificaron tres escuelas católicas cercanas una a la otra: el "Regina Coeli College", el "Montfort College" y el "Sacred Heart College".

Cura pastoral de poblaciones tribales y creación de centros juveniles/hospedajes.

En 1952 los sacerdotes de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram llegaron para colaborar en el ministerio pastoral en la misión de Chiang Mai. Comenzaron manifestando gran interés por el cuidado pastoral de la tribu Pgaz K'Nyau (Karianos) en el poblado de Mae Pon, en el distrito de Chom Thong y en



por mantener vivo el conocimiento de nuestra espiritualidad con encuentros regulares y para crear grupos de laicos dispuestos a profundizar en ella.

¿Cómo se manifiesta la espiritualidad del "Campamento volante" en la Región?

En las visitas que realicé en mi primer año como Regional, encontré personalmente a todos los religiosos y también a los Obispos de las diócesis a las que fuimos enviados en misión.

En estas visitas, pude constatar que, después del Capítulo General, hubo una respuesta concreta de parte de las comunidades, en la realización del proyecto comunitario apostólico. Claro que todavía queda mucho por recorrer, pero creo que todos estamos caminando en la dirección correcta.

Visitando a los obispos, todos subrayaron la gran dedicación con la que la mayor parte de nuestros religiosos trabajan en la misión que la diócesis confió a la Congregación: capellanías, escuelas parroquiales... una dedicación que se manifiesta: aprendiendo, cuando es necesario, una nueva lengua; sabiendo colaborar con las religiosas y con los laicos; saliendo de la propia "zona de confort" para adaptarse a vivir también en situaciones difíciles.

En un Vicariato en el que estamos involucrados principalmente en parroquias, el obispo nos invitó a abrirnos incluso a otros campos de apostolado que exigen más flexibilidad y un estilo de misión propio de los religiosos.

Los miembros de la Región demuestran que viven la espiritualidad del *Campamento Volante* ofreciendo su disponi-

bilidad a desarrollar su misión en otros Vicariatos y Regiones. En este momento hay 9 religiosos del Vicariato de la India y 1 del Vicariato de Tailandia que desarrollan su misión en otra parte del mundo.

Pero es justo recordar también la disponibilidad que supo demostrar, en un pasado reciente, el Vicariato de Inglaterra cuando dos Hermanos ingleses pasaron largos períodos en la India.

Te referías al Proyecto Comunitario-Apostólico... ¿Qué "peligros" se evitan con él?

A causa de las distancias entre algunas residencias que forman una sola comunidad, el Proyecto Comunitario Apostólico es vital para evitar el empobrecimiento de la vida comunitaria y – cuando este proyecto es revisado anualmente – para tomar conciencia de la evolución de las condiciones reales en las que la comunidad está desenvolviendo su misión.

Este proyecto, además, mantiene viva la atención de los religiosos hacia las prioridades a las que se apunta y, por lo tanto, es una ayuda eficaz contra la dispersión de fuerzas.

La formación inicial parece ser un desafío importante para la Región, teniendo en cuenta que hay unos setenta jóvenes que están en las casas de formación.

En Tailandia hay 7 escolásticos, un novicio de primer año (en la India) 8 postulantes (entre los cuales están dos jóvenes vietnamitas que dentro de poco van a comenzar su noviciado en la India) y 40 muchachos en diversas etapas de la formación.

En la India hay 6 escolásticos, 10 postulantes (entre los cuales 3 vietnamitas) y

6 pre-postulantes. El Vicariato de la India no tiene novicios, este año.

Es por eso que, estimulados por el Superior General, los Vicariatos, especialmente los que tienen jóvenes en formación, están dando importancia a la formación de formadores. Una expresión concreta de esta sensibilidad es el encuentro de formadores de la Región que se realizó en Chiang Mai en marzo pasado, encuentro organizado por el Consejero general para la formación con la presencia también del Superior general.

¿Hay, actualmente, jóvenes que hacen el curso para formadores?

En este momento no hay. Pero es un tema que siempre se destaca en las sesiones del Consejo regional y a algunos jóvenes sacerdotes se les pidió la disponibilidad para este servicio.

Considerando la edad media de los religiosos (36 años en la India; 43 en Tailandia) el acompañamiento y la formación permanente representa seguramente, para el Superior Regional, una preocupación fundamental (cf. RdV. 237d). En este primer año de mandato, ¿qué necesidad o exigencias, pudiste sentir?

Comenzaría con el sentido de pertenencia a la Congregación que se manifiesta en un primer nivel, con mantener al día la información sobre lo que sucede en las otras comunidades betharramitas diseminadas por el mundo y con la solicitud por enviar noticias a nuestra página web para hacer participar a toda nuestra familia religiosa de la vida de los Vicariatos.

En un nivel más profundo, el esfuerzo por mantener vivos los valores de la

vida religiosa (vida comunitaria, oración común, disponibilidad para las actividades propias de la Congregación), valores que, a veces, parecen quedar en segundo plano frente al proyecto de la iglesia local. En este punto, la búsqueda de un sano equilibrio tiene que ser la constante preocupación, siempre reavivada por los superiores de comunidad. En este punto, la referencia a las orientaciones de las decisiones del Capítulo general es de importancia vital.

En los dos Vicariatos en los que los jóvenes son más numerosos, subrayo la necesidad de un mayor esfuerzo de fidelidad en la rendición de cuentas de parte de la comunidad y, como consecuencia, de parte de los religiosos. En este ámbito se dieron algunos pasos también por la sensibilidad de los Vicarios y de los Economos de Vicariato.

Después de casi treinta años desde la primera profesión del recordado P Javier Ponthokkan scj (1990), ¡cuántos lindos ramos crecieron en Oriente!...

Desde el Betharram del Cielo, San Miguel Garicoits contempla los frutos que su intuición y su carisma produjeron más allá del Canal de la Mancha y más lejos aún... Por eso, cada vez que desde Inglaterra vuelo hacia oriente para visitar a nuestros hermanos de Tailandia y de la India, siempre me detengo (con el corazón) en el santuario de Betharram, para pedir consejo a nuestro fundador sobre cómo profundizar y mantener vivo su espíritu en esta Región.

*Enrico Frigerio scj
Superior Regional*

Nouvelles en famille

350 años del Vicariato Apostólico del Siam (Misión en Siam)

El 16 de mayo de 2019, Su Eminencia el Cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, llegó a Tailandia para una visita pastoral y para abrir oficialmente las celebraciones por el 350º aniversario del Vicariato Apostólico del Siam (Misión del Siam), que constituye un importante hito para la Iglesia Católica en Tailandia.

La visita pastoral del Cardenal a Tailandia fue caracterizada por numerosos acontecimientos, haciéndose presente en distintos lugares de gran interés. La primera etapa fue la Arquidiócesis de Bangkok a la que siguió una segunda etapa a la diócesis de Chiang Mai, donde el Cardenal visitó los lugares importantes para la misión en esa región: la catedral del Sagrado Corazón en Chiang Mai y el poblado de Mae Pon en el distrito de Chom Thong.

Fue el 4 de junio de 1669 cuando el territorio de Siam (antiguo nombre de Tailandia) fue reconocido oficialmente como Vicariato apostólico del Siam. Hoy, después de 350 años, la Iglesia Católica en Tailandia consta de 2 arquidiócesis y 9 diócesis sufragáneas.

La obra de la Evangelización comenzó en Ayutthaya, una provincia cercana a Bangkok, en la región central de Tailandia, desde donde la fe católica se fue difundiendo a distintas partes del país. Sin embargo no es posible trazar aquí, en poco tiempo y algunas páginas, una



narración de los acontecimientos históricos. Desde mi punto de vista, éstas son algunas de las características del proceso de evangelización en Tailandia.

La evangelización a cargo de misioneros extranjeros

En los primeros años de la Iglesia, los misioneros de Siam venían del extranjero. El nuevo Vicariato del Siam fue confiado a la "Société des Missions étrangères" de París (M.E.P.). Estos misioneros, todos franceses, se dedicaron al estudio de la lengua y de la cultura tailandesa y, con un gran esfuerzo, trataban de entender las costumbres, las tradiciones del pueblo tailandés llegando, en 1796, a redactar un Catecismo y oraciones católicas en Thai.

Apertura de escuelas católicas

Las escuelas católicas fueron fundadas para ofrecer instrucción y formación a niños y jóvenes. Este año festejamos los 354 años de la educación católica en Tailandia. Actualmente, hay 347 escuelas católicas desparramadas en las 11 diócesis de Tailandia. En 2018 había 514.182 estudiantes desde el jardín maternal hasta la escuela secundaria. El 95% de estos estudiantes son budistas. Aún hoy, los padres continúan enviando a sus hijos a las escuelas católicas principalmente por la calidad educativa y la buena formación moral que se ofrece. A través de las escuelas católicas, la Iglesia